

Intelectuales proponen revisar

Un grupo de intelectuales, académicos y periodistas de Colombia y el exterior suscribieron un documento en el que postulan la necesidad de replantear la política antidrogas bajo el principio de "reducción del daño", para procurarle al país salidas más eficaces frente al flagelo de la droga.

Este es el texto de la declaración:

La inauguración de un nuevo gobierno resulta propicia para plantear ante la opinión pública una propuesta para una modificación sustancial de la política vigente sobre drogas

Consideraciones:

1. La guerra a las drogas ha desconocido las consideraciones históricas, económicas, culturales y sociales del fenómeno.
2. La política de erradicación, basada principalmente en fumigaciones aéreas, fracasó. En los últimos gobiernos se han fumigado más de 250.000 hectáreas, pero hoy el área sembrada ronda las 160.000 hectáreas, -25% más que hace 4 años-, conservando la rentabilidad del negocio, agravando el deterioro ambiental y desplazando miles de campesinos
3. La erradicación forzada y masiva lejos de eliminar el problema, ha generado múltiples efectos colaterales
 - 1) La articulación entre la producción y distribución de drogas ha desarrollado poderosas organizaciones criminales que trascienden los límites nacionales.
 - 2) Paralelamente se ha dado un veloz

desarrollo de organizaciones armadas irregulares elevando los niveles del conflicto hasta bordear una guerra civil.

3) La guerra a las drogas ha obligado al Estado a destinar ingentes fondos que de otra manera podrían impulsar el desarrollo social y económico en el país y apuntalar su democracia

4) La expansión de los cultivos ilícitos a países vecinos debilita la configuración de políticas latinoamericanas frente a los grandes bloques mundiales en el marco de una globalización inexorable.

5) La Guerra contra la Droga desconoce opciones más democráticas y menos riesgosas para la población involucrada. Las experiencias de Holanda, de algunas ciudades europeas y de algunos estados de Estados Unidos, evidencian que hay opciones más eficaces para frenar el consumo y reducir el contagio de enfermedades letales asociadas al uso incontrolado de drogas ilícitas.

Recomendaciones

1. El gobierno entrante debe convocar a un amplio debate nacional sobre el problema del narcotráfico en el país.
2. Organizar una comisión representativa que recoja y sistematice los múltiples intereses nacionales y puntos de vista expresados en el debate.

3. La nueva política de drogas debería inspirarse en la noción de reducción del daño. Si bien ésta ha sido aplicada al consumo, creemos que su extensión a la cadena de producción, distribución y consumo, será fructífera. Esta perspectiva parte de distinguir claramente estas tres etapas del proceso, y darles, en consecuencia, tratamientos diferenciales:

Respecto de la producción

- Es preciso que se abandone la aspersión aérea, y se la sustituya por acuerdos firmes de desarrollo alternativo con las comunidades campesinas productoras.
 - Colombia podría buscar apoyo financiero internacional para establecer un proyecto piloto de compra garantizada de cosechas de productos agrícolas legales, a precios de coca, durante un período de diez años.

• Este programa sería acompañado de asistencia técnica, crédito subsidiado y creación de Zonas de Reserva tanto en regiones de titulación precaria como en las tierras de narcotraficantes que se encuentran bajo control del Consejo Nacional de Estupefacientes

- El gobierno debe asumir una posición clara y vertical sobre el control internacional de los mercados de precursores, armas y lavado de activos.

Experiencias de ciudades europeas y estados de EU muestran que hay opciones más eficaces.